
MEDITACIÓN TRASCENDENTAL

La Meditación Trascendental (MM.TT.), conocida también como *Ciencia de la inteligencia creativa*, se publicita como «un ejercicio psicológico no religioso, con base científica, destinado a aliviar el estrés, a traer paz al hombre interior, teniendo así un efecto positivo sobre la sociedad, y a capacitar al practicante avanzado para participar en la proyección astral (que su alma abandone su cuerpo) y la levitación».⁵³

La MM.TT. fue originada por Malesh Prasad Warma, quien nació en 1911 en Allahabad (India). Tras licenciarse en física, se hizo discípulo y amigo del famoso maestro Swami Brahmananda Saraswati Maharaj, más conocido como Gurú Dev. En 1959 Warma se estableció en Madrás, y empezó a hacerse llamar Maharishi Mahesh Yogi. Como en la India pululaban los gurúes, Maharishi («Gran maestro») decidió buscar nuevos aires en Occidente.

Tras algunos anodinos años transcurridos en Londres, Maharishi tuvo la inmensa fortuna de que George Harrison, y luego los demás integrantes del popularísimo cuarteto *The Beatles*, se interesasen en sus enseñanzas. Iniciados en la MM.TT., los *Beatles* dieron público testimonio de ello, tanto en reportajes como en su producción musical. Su bello disco *Sargent Pepper's Lonely Hearts Club Band* («La banda del

club de corazones solitarios del sargento Pepper») mostró una clara influencia hinduista, tanto en la música como en las letras. Así, los efluvios orientales de piezas como *Within you, without you* («Dentro de ti, sin ti») e *Instant Karma* («Karma instantáneo») envolvieron a millones de jóvenes «fans».

Pronto, artistas famosos como Mia Farrow, y otras personalidades de renombre, mostraron gran interés en las enseñanzas de Maharishi, y la popularidad de éste creció enormemente. Empero, el éxito estuvo cerca de desaparecer con tanta celeridad como había llegado, cuando las volubles celebridades se cansaron de «meditar» y marcharon en busca de otras ilusiones.

Sin desalentarse, Maharishi comenzó a realizar giras por EE.UU., donde dictó conferencias en diversas universidades, incluida la de Harvard. En 1968 el gurú anunció que abandonaría su ministerio público para dedicarse exclusivamente, en lo sucesivo, al entrenamiento de instructores en MM.TT. Desde entonces, se han formado varios miles de instructores, y el número total de meditantes es próximo al millón.

Un negocio en expansión

Según Maharishi, si el uno por ciento de la población mundial practicase la MM.TT., acabarían las guerras, el hambre y el sufrimiento en el mundo.

Sobre esta idea, en 1972 anunció un plan mundial cuyos objetivos incluían: ayudar a los individuos a desarrollar sus capacidades potenciales, asesorar a los gobiernos para realizar sus programas, colaborar con los educadores en sus objetivos pedagógicos, y con la sociedad en general para eliminar el crimen y la drogadicción, promover la cultura y la economía, y dar respuesta a las necesidades espirituales de la humanidad.⁵⁴

La propuesta incluyó la formación de un «Comité ejecutivo para la paz mundial» (WPEC), cuyo objetivo era establecer 3.600 centros de MM.TT. en todo el mundo. La organización citada tiene ramificaciones destinadas a alcanzar diferentes sectores de la sociedad, en especial aquellos de mayor nivel cultural y económico. Así, la *Sociedad Internacional de Estudiantes de Meditación* (SIMS) se orienta al trabajo en escuelas, colegios y universidades, mientras que la *Fundación Americana para la Ciencia de la Inteligencia Creativa* (AFSCI) trabaja entre ejecutivos, empresarios y corporaciones.

En toda la presentación ... sus instructores evitan con mucho cuidado cualquier terminología religiosa. Los cursos de Ciencia de la Inteligencia Creativa tratan los aspectos doctrinales o «científicos» del sistema de yoga, mientras que los cursos de Meditación Trascendental ofrecen métodos prácticos de meditación.⁵⁵

Los cursos de MM.TT. cuestan varios cientos de dólares por persona, y constituyen una fuente de pingües ganancias. Por ejemplo, en el verano de 1979 tres mil estudiantes pagaron entre 800 y 3.000 dólares cada uno, por asistir a un curso dado en un gimnasio alquilado a la universidad de Massachusetts. La ganancia bruta de este curso se estimó entre tres y cinco millones de dólares.⁵⁶

El Maharishi obtiene igualmente muchísimo dinero por la venta de materiales y servicios a diversas empresas, un negocio de muchos millones de dólares anuales que ha enriquecido a su fundador, que reside, en la actualidad, en Suiza.

El Comité Ejecutivo para el Plan Mundial se encuentra estructurado en dos niveles diferentes, a saber: el *Gobierno mundial para la era de la Iluminación*, constituido por dirigentes e instructores, y el nivel administrativo, ocupa-

do en infiltrar las ideas y prácticas del Maharishi en todos los estratos del poder mundial.

Un producto atractivo

Según sus promotores, la MM.TT. puede disminuir la ansiedad y el nerviosismo, aumentar la confianza propia, desarrollar la inteligencia y mejorar el rendimiento laboral y las relaciones sociales. Con su mendaz título de «método científico, no religioso, de perfeccionamiento personal», y gracias al empleo de modernas técnicas y estrategias publicitarias, la MM.TT. es un producto que tiene muchos posibles compradores.

Generalmente, los candidatos son interesados a través de conferencias públicas y gratuitas. Quienes decidan aprender MM.TT. deberán pagar el costo del curso (varios cientos de dólares), y comprometerse a abstenerse de alcohol y drogas, meditar durante veinte minutos dos veces al día, y firmar un contrato. En éste se establece que el aprendiz se abstendrá de enseñar la técnica por su cuenta, y que no revelará a nadie su mantra personal.

Este mantra, que se recibe en la iniciación, es en sentido estricto una bija o palabra breve, para ayudar en la meditación. Se supone que el instructor escoge el mantra sobre una base estrictamente individual, según la personalidad del iniciado. Supuestamente, cada mantra es único y exclusivo para quien fue dado, y revelarlo a un tercero haría que perdiese su eficacia, según el Maharishi.

La iniciación se realiza mediante una ceremonia tradicional hindú, a la cual el neófito debe concurrir con una sencilla ofrenda de flores, frutos y un pañuelo. Todo iniciado debe continuar con sus cuarenta minutos diarios de meditación. Se dice que estas prácticas producen un incomparable alivio de las tensiones, una disminución o supresión del consumo de drogas y un aumento de la «inteligencia

creativa», con resultados muy superiores a los obtenidos mediante otras técnicas de relajación o meditación. La propuesta del Maharishi es atractiva para muchos, debido a que:

1. Se presenta como una novedosa técnica de auto-mejoramiento, con una sólida base científica.
2. Afirma ser compatible con cualquier creencia filosófica o religiosa.
3. Ofrece descanso, progreso y paz, sin imperativos éticos ni disciplina difícil.

Existen grados más avanzados –y mucho más caros– de instrucción para los ya iniciados. Mediante la práctica del *Sidhi Yoga* se asegura que los meditantes podrán detener y aun revertir su envejecimiento, caminar a través de las paredes, hacerse invisibles y levitarse o flotar en el aire por sus propios medios (!).

Evidencia científica

En 1970, Robert K. Wallace, de la Escuela de Medicina de la Universidad de California en Los Angeles, publicó un estudio según el cual durante la MM.TT. disminuían la frecuencia cardíaca y el consumo de oxígeno, y aumentaban la resistencia eléctrica de la piel (indicadora de una disminución en la actividad simpática) y la proporción de ritmo alfa en el electroencefalograma (EEG). El autor indicaba que la referida combinación de variables

parece distinguir el estado producido por la meditación trascendental de estados de conciencia hallados comúnmente, y sugieren que ella puede tener aplicaciones prácticas.⁵⁷

Aunque los hallazgos citados fueron luego confirmados por investigadores de la Universidad Internacional Maharishi, el estudio de Wallace adolecía de varios defectos.

El primero y principal fue el de no incluir, para su comparación, un grupo de sujetos no-meditadores (en el vocabulario estadístico, tal grupo de referencia se denomina «control»).

Otros investigadores, sin vinculación con el Maharishi, mostraron que los cambios fisiológicos observados durante la MM.TT. eran similares a los observables en personas que practicaban otras técnicas de relajación. En otras palabras, los cambios *no eran específicos ni exclusivos de la MM.TT.* Otro tanto puede decirse de las ondas alfa del EEG; se sabe que ellas aparecen en animales domésticos y en seres humanos relajados y con los ojos cerrados, sin necesidad de MM.TT.⁵⁸ El Dr. Marc Galanter, profesor de psiquiatría e investigador de la Universidad de Nueva York, señala:

La conciencia y sus alteraciones se basan en la fisiología, de modo que estados subjetivamente percibidos como similares pueden también tener similares características fisiológicas. Esto es ilustrado por los cambios en la función neural hallados en algunos estados de relajación mental y reflexión. Por ejemplo, los estudios electroencefalográficos de experimentados practicantes de Meditación Trascendental revelan un aumento en la actividad de ondas alfa durante la meditación. Este estado de calma puede ser comparado con el experimentado durante la intoxicación con marihuana, cuando a la gente se le permite relajarse en ausencia de interacción social. Aquí el EEG se caracteriza por ondas alfa de mayor amplitud. También puede lograrse un aumento en la actividad de ondas alfa, juntamente con similar relajación mental, a través del entrenamiento por biorretroalimentación [*biofeedback*].

El hecho de que los estados alterados puedan ser sustituidos unos por otros también sugiere similitudes. Por ejemplo, muchos miembros de nuevos movimientos religiosos cambiaron las drogas por la meditación, para obtener efectos similares.⁵⁹

En realidad, ni siquiera se ha comprobado fehacientemente, con controles adecuados, que los meditantes —sea por MM.TT. u otras técnicas— realmente produzcan «más alfa» que sujetos normales relajados.⁶⁰

La respuesta al estrés de los practicantes de MM.TT. fue estudiada por Nick Kanas y Mardi Horowitz, investigadores del renombrado instituto de psiquiatría Langley Porter, de la Universidad de California en San Francisco. Kanas y Horowitz expusieron un grupo de practicantes de MM.TT. y a un grupo control (que no practicaba MM.TT.) a películas que producían estrés.

Los investigadores no detectaron diferencias significativas entre las reacciones de los practicantes de MM.TT. y las de los controles. Hubo, sí, menor estrés entre los practicantes que meditaban *durante* la proyección, en comparación con los practicantes que no hicieron tal cosa. Por otra parte, un subgrupo de practicantes de MM.TT. mostró en realidad más estrés que el grupo control.⁶¹

La idea de que la MM.TT. pudiera ser un tratamiento efectivo contra la farmacodependencia (drogadicción) tampoco ha podido confirmarse. Los resultados favorables presentados por la SIMS, basados en los primeros meses de práctica de MM.TT., no son perdurables. El doctor León Otis, del *Instituto de Investigación Stanford*, comprobó la transitoriedad del presunto «efecto», y

quedó sorprendido al ver que la literatura de la SIMS dejaba de lado este hecho. Más aún, la literatura de la SIMS no mencionaba que la «abstinencia de drogas» inicial es requerida de todos los medita-

dores y que por lo tanto no debe considerarse efecto de la meditación en sí durante este período.⁶²

Tampoco se ha demostrado que la MM.TT. posea efectos sobre la personalidad básica, o que alivie síntomas de manera reproducible y persistente. Los estudios de Otis indican más bien lo contrario.

La MM.TT. es uno de los métodos no farmacológicos propuestos para el tratamiento de la hipertensión arterial. Tampoco aquí los resultados de diferentes estudios han sido concordantes. Han involucrado un número de pacientes relativamente pequeño, y sus conclusiones son provisionales. Los resultados favorables son modestos, y comparables a los obtenidos por otros medios farmacológicos o por placebos («medicamentos» inertes que actúan por sugestión). Nuevamente, no hay evidencia de que la MM.TT. produzca efectos específicos ni superiores a los obtenidos con otros métodos de relajación.⁶³

El presunto desarrollo de la «inteligencia creativa» mediante la MM.TT. es de muy difícil evaluación, por no ser claro qué se entiende por «inteligencia creativa»; mucho menos se sabe cómo podría ser cuantificada. Los defensores de la MM.TT. nunca han respondido adecuadamente a estos interrogantes.⁶⁴

Ni los propios científicos seguidores del Maharishi se han atrevido a publicar resultados sobre otras promesas más osadas, reservadas para los cursos más avanzados (y onerosos) de MM.TT. Por ejemplo, el Maharishi y sus seguidores afirman sin pudor que el meditante puede lograr salud perfecta, la fuerza de un elefante, detener el envejecimiento, atravesar paredes sólidas, hacerse invisible, y volar sin aparatos (levitarse).

Una foto de meditantes «suspendidos en el aire» resultó ser una instantánea tomada durante un salto, y por tanto ¡demuestra que los practicantes de MM.TT. son capaces de saltar! Ni siquiera el mismísimo Maharishi ha hecho jamás

una demostración de levitación ante observadores independientes. En una ocasión requirió una gran suma para mostrarse levitando ante un grupo escéptico; pese a que el dinero fue reunido, la demostración nunca tuvo lugar. En su vida cotidiana, es sabido que el Maharishi prefirió volar en avión o en helicóptero.⁶⁵

Penetración en ámbitos académicos

Maharishi Mahesh Yogi siempre ha mostrado un gran interés en darle a la MM.TT. un halo de respetabilidad científica. Esta preocupación fue, sin duda, una de las causas de la inauguración en 1974 de la *Universidad Internacional Maharishi* en Fairfield (Iowa, EE.UU.). Ofrece cursos de filosofía india y de «inteligencia creativa». Bien organizada, la citada universidad no solamente ha ayudado a la causa de la MM.TT. a través de sus cursos, sino que ha provisto evidencia científica en favor de los presuntos beneficios de la MM.TT. (aunque tal evidencia no ha sido confirmada por otros investigadores independientes).

A menudo, Maharishi y sus seguidores han recurrido a tácticas muy cuestionables para ganar espacio en el ambiente académico. Entre sus trucos favoritos están los siguientes:⁶⁶

1. Nombrar como *patrocinantes* de sus cursos a instituciones prestigiosas que hayan alquilado o prestado sus locales para cursos de MM.TT. (por ejemplo, la Universidad de Harvard o los Institutos Nacionales de Salud de EE.UU.).
2. Mencionar «colegios» y «universidades» de MM.TT. que en realidad carecen de autorización oficial para la enseñanza, como la «Universidad Védica Maharishi» en Cambridge (Massachusetts), o la «Universidad Maharishi de Ley Natural» en Bedfordshire.

3. Anunciar el aval oficial de algunas instituciones o programas, cuando las autoridades responsables no han tomado aún decisión alguna; como el caso del programa de rehabilitación para presidiarios en Arizona.
4. Mencionar afiliaciones académicas inexistentes de sus asesores o miembros; por ejemplo, un tal Tony Nader, que hizo su postgrado en Harvard y el Instituto Tecnológico de Massachusetts, era mencionado como «investigador clínico» y «profesor» de esas casas de altos estudios.
5. Incluir los nombres de científicos conocidos como autores de trabajos en favor de la MM.TT., o directores de cursos sobre MM.TT. Ejemplo de lo primero fue la mención del profesor de patología Paul Newberne en un resumen hecho por Nader, y del Dr. Thomas Malone, director suplente de los Institutos Nacionales de Salud, como presidente de una conferencia.
6. Citar en su favor, falsamente, supuestas opiniones de eminentes científicos que favorecerían sus hipótesis. Por ejemplo, como «prueba» de la (imaginaria) vinculación entre el misticismo oriental y la física cuántica, un libro de Maharishi Ayur-Veda cita una obra del físico Heinz Pagels. Pero, en dicha obra, Pagels se refiere a la conexión entre el misticismo y la física de partículas como «fantasía», «engaño» y «sinsentido».
7. Presentarse en reuniones científicas con trabajos insustanciales o irrelevantes, para acaparar el interés de la prensa para su proselitismo. Así lo hicieron en junio de 1987 en la Universidad de Illinois (Chicago), con motivo de la 28ª Reunión Anual de la Sociedad de Botánica Económica.
8. Escribir en favor de las enseñanzas de Maharishi, sin mencionar los intereses económicos que los vinculan a éste, y luego citar sus propias contribuciones a publicaciones prestigiosas como evidencia de aval científico por parte de éstas.

Desventuras médicas

Precisamente, la última estratagema mencionada resultó recientemente en un escándalo mayúsculo. Tres personas íntimamente involucradas con Maharishi y sus actividades publicaron en la famosa revista de la Asociación Médica Americana, el *Journal of the American Medical Association* (JAMA), un artículo que exaltaba las virtudes del sistema terapéutico Maharishi Ayur-Veda.⁶⁷

El artículo se publicó en una sección de la revista dedicada a la actualidad médica internacional. Los autores daban a entender que lo que presentaban era simplemente una actualización sobre el sistema Ayur-Veda («ciencia de la vida»), la medicina tradicional de la India y una de las más antiguas del mundo.⁶⁸ Sin embargo, lo que en realidad promovían era un producto comercial de Maharishi Mahesh Yogi, consistente en una línea de productos y servicios de marca registrada, comercializada desde 1985. Los productos son de eficacia y seguridad no demostradas y, además, carísimos.

Por ejemplo, el empleo de ciertos productos que se recomiendan como preventivos cuesta varios miles de dólares por año. En caso de presentarse enfermedad, el costo del tratamiento de Maharishi puede multiplicarse varias veces. El tratamiento puede incluir estudios astrológicos, gemas «medicinales» y *yagyas* o ceremonias religiosas, realizadas en favor del paciente, cuyo costo oscila entre tres mil y once mil dólares.

Además, los tres autores, los doctores Hari Sharma y Deepak Chopra, y el practicante de Ayurveda, Brihaspati Dev Triguna, firmaron un formulario declarando no tener afiliación a ninguna entidad que pudiese lucrar con el citado artículo (el JAMA requiere rutinariamente una declaración de intereses a todos sus autores). En el número del 14 de agosto, sin embargo, los autores declararon haber omitido una extensísima lista de relaciones pasadas y presentes con

el «Maharishi Ayur Veda».⁶⁹ Empero, esta corrección, la más extensa publicada por el JAMA, era todavía incompleta; varias conexiones importantes fueron omitidas.

Así lo reveló la minuciosa investigación emprendida por Andrew A. Skolnick, uno de los editores asociados del JAMA. Con amplia documentación, Skolnick denunció, en un extenso artículo publicado el 2 de octubre, el engaño del que había sido objeto la revista. Además demostró, más allá de toda duda, que ésta era una actitud consistentemente mantenida por los seguidores del Maharishi.⁷⁰

Su artículo concluía citando las siguientes palabras del ex-miembro de la *Sociedad Internacional de Estudiantes de Meditación*, Curtis Mailloux:

«Se me enseñó a mentir y a esquivar las insignificantes reglas de los «no iluminados», con el objeto de obtener informes favorables en los medios. Se nos enseñó cómo explotar la credulidad de los periodistas y su fascinación por lo exótico, en especial si proviene del Oriente. Pensábamos que no estábamos haciendo nada malo, pues se nos había dicho que a menudo era necesario engañar a los no iluminados para propulsar el plan de nuestro gurú para salvar el mundo».⁷¹

La publicación del artículo de Sharma y colaboradores provocó, como era de esperarse, un aluvión de correspondencia tanto en favor como en contra,⁷² y también comentarios en la prensa científica.⁷³ Un resultado seguramente inesperado de tal publicidad, y especialmente de la implacable crítica de Skolnick, fue el inicio de un escrutinio detallado de las operaciones del Maharishi Ayur-Veda por parte del Congreso estadounidense, la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) y los Institutos Nacionales de Salud.

Fuera de los Estados Unidos, el artículo de Skolnick contribuyó, curiosamente, a derribar al dictador de Zambia,

Kenneth Kaunda, quien pretendía donar un cuarto del territorio nacional al movimiento de MM.TT. Los seguidores del Maharishi se apresuraron a abandonar el país tras la caída del tirano.⁷⁴

En el Reino Unido, dos médicos promotores del sistema Maharishi Ayur-Veda fueron condenados por su grave conducta. Los doctores Leslie Davis y Roger Chambers publicitaban y vendían los preparados herbarios del Maharishi, como un tratamiento efectivo contra el SIDA. Llevados ante la corte por la muerte de un paciente sidoso, se demostró que los citados productos tenían elementos vegetales, hongos, bacterias y contaminación fecal. Y lo que es peor, los doctores Davis y Chambers habían continuado la distribución de propaganda donde se mencionaba el aumento de peso y la mejoría en la salud de un paciente ya difunto.⁷⁵

Mejor librado salió el Dr. Deepak Chopra, cuyos libros sobre su versión del Ayurveda, con títulos como *Curación cuántica*, *Creando salud*, *El retorno del Rishi*, *Cuerpo sin edad*, *mente sin tiempo* y *Viaje a la curación* se venden muy bien.

La Meditación Trascendental no es una ciencia

De la evidencia discutida, se desprende claramente que la MM.TT. no constituye en modo alguno una ciencia. Es una técnica costosa, carente tanto de fundamento científico como de resultados sólidos. No negaremos que pueda producir beneficios subjetivos en algunas personas, pero tales beneficios no son superiores a los obtenidos con otras técnicas; además son generalmente transitorios.

La MM.TT. no produce un estado mental específico, no da más tolerancia al estrés, no resuelve consistentemente problemas físicos ni mentales, no aumenta la creatividad, y, claro está, no permite levitarse. No existe, pues, ninguna

razón para pensar que el costosísimo sistema terapéutico «ayurvédico» del Maharishi sea eficaz, y en cambio ya hay evidencia de que constituye una amenaza cierta contra la salud.

Raíces religiosas

Al charlatanismo científico de la MM.TT. se le agrega su falsa neutralidad en el terreno religioso. Lejos de ser una aséptica técnica científica, la MM.TT. es una versión remozada de antiguas prácticas religiosas yogas, adaptada para su consumo en Occidente, que a pesar de su disfraz rezuma hinduismo.

La naturaleza esencialmente religiosa de la MM.TT. se manifiesta ya en la iniciación, cuya ofrenda de frutos y flores proviene del hinduismo. Se evidencia todavía más cuando al iniciado se le hace repetir la *puja*, u oraciones de invocación y adoración a Gurú Dev y al Maharishi.⁷⁶ Cada sucesiva etapa de «avance» en el entrenamiento es inaugurada con oraciones cada vez más comprometedoras; finalmente las invocaciones incluyen virtualmente a todo el idólatrico panteón hindú.

El mantra secreto

Los mantram tienen un papel bien conocido en la tradición religiosa india. La importancia que se les otorga en la MM.TT. confirma la inspiración hinduista de ésta. El Maharishi enseña que cada meditante debe tener su mantra propio, exclusivo y secreto; la revelación del mantra a terceros hace que su eficacia desaparezca.

Es obvio que la prohibición se fundamenta en una concepción mágica de la eficacia del mantra. En cambio, tal vez no sea tan evidente que la referida restricción tiene motivaciones más prácticas.

Resultaba a priori difícil creer que existiesen tantos mantram como potenciales practicantes de MM.TT. Debido a una causa judicial se supo que, en verdad, la MM.TT. empleaba sólo dieciséis mantram básicos, que los instructores asignaban mecánicamente a los iniciados, según las edades de éstos:⁷⁷

Hasta los 11 años, **Eng**;
12-13 años, **Em**;
14-15 años, **Enga**;
16-17 años, **Ema**;
18-19 años, **Ieng**;
20-21 años, **Iem**;
22-23 años, **Ienga**;
24-25 años, **Iema**;
26-29 años, **Shirim**;
30-34 años, **Shiring**;
35-39 años, **Kirim**;
40-44 años, **Kiring**;
45-49 años, **Hirim**;
50-54 años, **Hiring**;
55-59 años, **Sham**;
Más de 59 años, **Shama**.

Es probable que estos mantram hayan sido modificados tras hacerse de público conocimiento a raíz del pleito Malnak y Malnak vs. Maharishi Mahesh Yogi, en Nueva Jersey, EE.UU.

Aunque a los meditantes se les dice que los mantram carecen de significado, de hecho *todo mantra tiene significado, aunque éste se le oculte al adepto*.

Por ejemplo, un ex-practicante de MM.TT. testimonió bajo juramento que en 1968 había sido iniciado con el mantra «Aaing». En 1971, Maharishi mismo le añadió la palabra «namah», y al año siguiente «shri». Luego el practicante descubrió que Aaing era el nombre de una deidad

hindú, y que su mantra significaba «bellísimo Aaing, ante ti me inclino».

Por tanto, es claro que los practicantes de MM.TT. pueden estar invocando, sin siquiera saberlo, fuerzas o espíritus desconocidos.

Doctrinas del Maharishi

Las enseñanzas del Maharishi muestran acabadamente el trasfondo filosófico y religioso de su «ciencia».

1. *El objeto del hombre es su propia felicidad*

La vida del hombre no tiene que ser necesariamente de lucha dolorosa, como muchas veces se la representa. Hemos nacido para ser felices, y he aquí un camino [la MM.TT.] que no implica ninguna disciplina rígida, ninguna ruptura con la vida normal y sus tradiciones, y que proporciona un significado más lleno y más profundo de todas las religiones.⁷⁸

El Maharishi enseña que la meta primordial del hombre es librarse del dolor y del sufrimiento, ya que tiene pleno derecho a la felicidad.

El Maharishi dice que el hijo del millonario no ha nacido para ser pobre, y que por tanto los hijos del Ser Grande, Todopoderoso y Misericordios no pueden haber nacido para sufrir dolor tampoco.⁷⁹

En su arremetida contra el sufrimiento, Maharishi Mahesh Yogi se ha atrevido incluso a negar los sufrimientos de Jesucristo: «Cristo nunca sufrió. El hombre, mirándole con ojos sufrientes, cree ver que Cristo sufrió...».⁸⁰

Estas enseñanzas de la MM.TT. son radicalmente opuestas a la verdad bíblica.

A. Según las Escrituras, la meta principal del hombre debe ser la reconciliación con Dios y la comunión con El; la felicidad es un resultado, un subproducto de dicha actitud centrada en Dios:

Buscad primeramente el reino de Dios y su perfecta justicia, y todas estas cosas os serán añadidas (Mt. 6:33).

En el sermón de la montaña, Jesús llamó «Bienaventurados», o «Felices», a todos aquellos que, a los ojos humanos, parecerían ser los más desdichados. Pablo subrayó que ningún sufrimiento puede apartarnos del amor de Cristo, y Pedro nos exhortó a soportar virilmente todo sufrimiento que derivase de nuestro firme compromiso con Cristo (Ro. 8: 31-39; 1 P. 2:18- 3:22).

Es cierto que la bendita esperanza del cristiano incluye la liberación de todo sufrimiento. Empero, tal liberación no supone la aniquilación de su personalidad. Es una promesa bíblica que se cumplirá en el tiempo dispuesto por Dios; entre tanto, debemos enfrentar con valor las dificultades:

En el mundo tendréis aflicción, pero ¡tened valor; yo he vencido al mundo! (Jn. 16:33)

Es preciso que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios (Hch. 14:22)

Los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada (Ro. 8:18).

B. Cristo mismo sufrió por nosotros, y a través de su sacrificio nos reconcilió con Dios:

¡Oh, insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¡No era necesario que

el Cristo padeciese todas estas cosas y que entrara en su gloria? ...

Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y que resucitase de los muertos al tercer día... (Lc. 24:25s, 46)

Pablo... discutió con ellos basándose en las Escrituras, explicando y demostrando que era necesario que el Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos (Hch. 17:2s)

el Espíritu de Cristo ... predijo las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias después de ellas (1 P. 1:11; cf. Fil. 2:6-11; Ap. 5:6-10, etc).

2. La felicidad se logra buscando en el propio interior

El Maharishi enseña que cada quien ha de buscar el Reino de Dios en su propio ser interior, porque

teniendo el Reino de los Cielos dentro de nosotros, no hay por qué sufrir en esta vida [pues] tenemos la gracia de Dios solamente, y está en nosotros; y para gozar de ella basta sumergirse en uno mismo... siguiendo el hilo del proceso del pensamiento, llegar hasta el estado más sutil del pensamiento, y esto es la felicidad.⁸¹

El gurú obviamente se basa en el monismo de las Upanishads, las cuales conciben a Dios como un Absoluto impersonal, al cual hay que «alcanzar» por medio de la separación del alma autoconsciente de sus vehículos provisorios, el cuerpo y la mente. Consecuente con tal concepción, Maharishi afirma la noción del devenir universal (samsara), del cual hay que desembarazarse para poder fundirse con el Absoluto.

Para alcanzar la liberación hay que cumplir la ley del karma. El camino propuesto por el Maharishi es la *yagya*. Tal término se aplicaba originalmente a un rito de adoración

a Visnú. Más tarde llegó a «significar cualquier modo de vida que contribuya al buen karma y por tanto al divino plan de evolución».⁸² Lo importante es que tal estilo de vida implica una devoción que, dado el caso, no puede sino ser específicamente hindú (aunque en teoría cualquier modo de vida «recto» bastaría, ayudado, claro, con la MM.TT.).

Todo esto es incompatible con las enseñanzas bíblicas. Primero, porque el Reino de Dios nos llega desde afuera, por gracia. El hombre no debe buscar a Dios dentro de sí, sino clamar a Él con arrepentimiento para recibir su misericordiosa gracia. Ningún hombre puede decir «Yo soy Dios», o «Dios mora en mí» por naturaleza. Para que el Espíritu Santo more en él, debe reconocerse antes como un indigno pecador. Sólo entonces podrá ser modelado a la imagen de Cristo. El apóstol Pablo pudo decir «Cristo vive en mí» sólo después de haberse arrepentido de sus pecados y de haberse abandonado a la gracia divina manifestada en Cristo.

Si el Reino está dentro de nosotros, no es por nuestra naturaleza, sino por gracia. Y donde rige la gracia no queda lugar para la despiadada «justicia» kármica.

En segundo lugar, la suprema felicidad que el Maharishi está ansioso por vender es un estado alterado de conciencia, diferente de estados normales como vigilia, sueño y ensueño. Tal estado alterado se alcanza mediante la meditación, y en él es posible una ilusoria identificación con Brahman.

Tal cosa nada tiene que ver con la vida de comunión y adoración que la Biblia inculca, en la cual la meditación en Dios y su Palabra es claramente una actividad consciente, de contenido concreto y propósito definido: la adoración a Dios y la obediencia a Su santa voluntad.

3. Las vibraciones de los meditadores pueden cambiar el mundo

Según Maharishi, si tan sólo el uno por ciento de la población mundial meditase, el efecto conjunto de sus «vibraciones» o «buenas ondas» bastaría para pacificar y

transformar la Tierra. Se trata de una noción mágica propia del hinduismo. Las presuntas vibraciones de los meditadores que hubiesen alcanzado profundos niveles de conciencia, estarían de alguna forma en sintonía con el Absoluto. Como supondrá el lector, nadie ha demostrado jamás la existencia de las referidas vibraciones.

Los cristianos, por otra parte, confían en el poder de la oración, que es una actividad de comunicación inteligente con un Creador personal. Además, tal oración es solamente un aspecto de la vida cristiana: también hay un inescapable llamado al compromiso y a la acción (Sant 1:22-25).

4. *Validez del sistema de castas*

Entre otras concepciones clásicas del hinduismo que el Maharishi suscribe, está la justicia y conveniencia del sistema de castas. Este es consistente con la creencia en la evolución cósmica y la justicia del karma; cada cual recibe lo que merece. Según esta mentalidad, las castas son una respuesta adecuada a la necesaria división del trabajo en una sociedad organizada, y su abolición traería un caos social.

Claro está que el gurú se guarda muy bien de predicar las bondades del sistema de castas ante sus auditorios occidentales. En esto demuestra una vez más su hipocresía. Las castas, y las injusticias que de este sistema se derivan, son sin duda uno de los aspectos más deplorables del hinduismo. Son también contrarias a las enseñanzas bíblicas e incompatibles con la igualdad y libertad proclamadas por el Evangelio de Jesucristo.

Conclusiones

Toda doctrina autorredentora y divinizadora del hombre, capaz de generar cierta sensación de poder y de control sobre las circunstancias, y de suprimir la responsabilidad

personal por los pecados, suele ser atractiva para las entenebrecidas mentes de los incrédulos.

La enseñanza del Maharishi es una variante barata del hinduismo -criticada por maestros indios más serios- que incorpora nociones de las Upanishads, y propone una «total renovación» con módicos cuarenta minutos diarios de meditación. Su principal objeto es aumentar el poder económico y la influencia política del Maharishi.

Que la ambición de poder del Maharishi es muy real, lo demuestra la reciente orquestación de una campaña publicitaria para promover como candidato a presidente de los Estados Unidos a uno de sus seguidores. La comunicación a la prensa calló, según la costumbre de la organización de MM.TT., la filiación del candidato John Hagelin, un físico que enseña en la Universidad Internacional Maharishi de Fairfield, Iowa.⁸³

En conclusión, la fuerte y rica organización de Maharishi Mahesh Yogi ha demostrado su afán de lucro y poder. Los escándalos vinculados con las turbias actividades de la organización en los últimos años debieran de ser suficientes para abrir los ojos y percibir el peligro real que acecha tras la apacible fachada de los meditantes.